

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION
DE LA FERIA DE ANDACOLLO

ANDACOLLO, 29 de Noviembre de 1993.

Amigas y amigos de Andacollo:

Aunque no estaba considerado en el programa, porque lo que como gobierno teníamos que decir lo ha dicho muy bien el señor Ministro de Minería, don Alejandro Hales -que acaba de hablar-, he querido subir a esta tribuna exclusivamente para expresarles un saludo muy cordial, para expresarles lo que siento como Presidente de Chile al estar aquí.

Yo no conocía Andacollo, pero naturalmente desde niño sabía de las peregrinaciones al Santuario de la Virgen de Andacollo y sabía del pasado de esplendor de esta tierra tan aislada, tan árida pero que ha sido fecunda en riqueza, en oro, en cobre, que ha dado riqueza al país y trabajo a sus habitantes.

No les puedo ocultar que cuando el señor Intendente, a comienzos de mi gobierno, me planteó los problemas de Andacollo, yo dije, "bueno, todas las comunas tienen problemas; Andacollo es una comuna más, y no veo por qué el gobierno tenga que preocuparse específicamente de una comuna cuando hay tantas otras a lo largo del país que también tienen desocupación, que también tienen dificultades de trabajo, que también tienen problemas en su crecimiento y en su desarrollo, muchas de ellas que también tuvieron antes un pasado mejor". Pero cuando en dos oportunidades he tenido ocasión de recibir a la señora Alcaldesa y a los miembros del municipio, y a personeros de las actividades mineras de acá, y los he escuchado y he leído sus trabajos sobre la situación de Andacollo, no he podido menos de comprender que la situación de ustedes merecía un tratamiento especial.

En verdad, no es mucho lo que se puede hacer en un país en desarrollo en que hay todavía mucha pobreza a lo largo y ancho del territorio nacional, pero créanme ustedes que, en la medida de nuestras posibilidades y conciliando esta necesidad de ser equitativos con todo el territorio y con toda la población de este Chile tan largo, con tanta variedad de condiciones, hemos tomado muy en serio los planteamientos que ustedes nos han formulado.

Nos hemos preocupado de ver cómo podrían reactivarse las potencialidades mineras y hemos estudiado con acuciosidad las distintas alternativas que había.

El gobierno ha optado, a base de los informes técnicos, por las soluciones o caminos que aquí ha expuesto el señor Ministro de Minería. Pero junto con eso, para vitalizar la zona nos ha parecido que era fundamental desarrollar obras públicas que permitieran el progreso de la comuna, que dieran satisfacción a necesidades básicas de sus habitantes, y entre esas obras nos ha parecido que tenía prioridad, por una parte, el alcantarillado y, por otra parte, la transformación del liceo en un liceo polivalente, técnico-profesional, que espero que a partir de Marzo próximo sea una realidad, que los niños de aquí puedan aprovecharlo para hacer estudios que los capaciten de mejor manera para afrontar la vida cuando adultos.

Junto con eso, esta exposición que hoy inauguramos representa también una posibilidad novedosa, aparentemente rara, extraña, pero que sin embargo en muchos lugares del mundo que tienen riquezas naturales como ésta, ha permitido no sólo que mucha gente tenga trabajo, que muchas personas se enriquezcan en su capacidad artística y lleguen a servir a la belleza, sino que además que la tierra o la ciudad a que pertenecen se de a conocer en el mundo entero, porque a ellas llegan las creaciones de sus artífices.

Yo confío en que con el esfuerzo de ustedes, con la entrega generosa de las autoridades comunales de Andacollo y la comprensión del gobierno regional, con la colaboración del gobierno nacional, y sobre todo con la ayuda de la Virgen, que ha de proteger a esta ciudad a la cual ella quiere y en la cual se le honra, Andacollo pueda tener un renacimiento que abra días mejores para todos sus habitantes. Es lo que cordialmente les deseo y he querido expresarles al venir aquí a visitarlos.

Muchas gracias.

* * * * *

ANDACOLLO, 29 de Noviembre de 1993.

MLS/EMS.